

ESTELA MORALES CAMPOS

La Función Social del Bibliotecólogo y la Biblioteca



Z716.4
F85



Problemas teóricos y epistemológicos de la bibliotecología

*Ana María Magaloni de Bustamente**

El cambio de una sociedad poco lectora a una con el hábito de informarse y adquirir conocimientos a través de la lectura, conlleva una función social que compete en gran medida a la biblioteca pública.

El gobierno y la sociedad mexicana se enfrentan a una realidad difícil de modificar. Por una parte, la población del país aumenta con altos índices, lo que dificulta satisfacer la demanda educativa y cultural. Por otra, la centralización de la vida nacional todavía se manifiesta en muchos aspectos, aun cuando en este momento se ven signos alentadores en el ámbito educativo y cultural en donde las decisiones son tomadas, cada vez en mayor medida, por la sociedad y los gobiernos locales. Un tercer aspecto de la realidad lo constituyen las crisis económicas que ha sufrido el país.

En el año en que empieza la instalación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (1983), se puede decir que la población ignora en su mayoría la función social de la biblioteca pública.

Una de las primeras investigaciones realizadas por la Dirección General de Bibliotecas (DGB) en 1984 (*Lectura y televisión*), dio luz sobre la realidad de la obtención de información de los usuarios potenciales: utilizan la televisión como medio informativo y recreativo en un porcentaje más alto que el de la lectura.

En otra investigación realizada en mayo de 1985 (*Comunidad y bibliotecas*), un significativo porcentaje de los encuestados (36%) dijo desconocer la función de una biblioteca.

Un hallazgo importante en el trabajo *Materiales de lectura en los hogares mexicanos-1985*, fue que la conducta lectora se ve afectada por la disponibilidad cercana del material impreso.

A finales de 1985 se indagó, en *Hábitos de lectura*, que los encuestados todavía tenían la imagen tradicional de la biblioteca como un lugar oscuro y poco acogedor en donde se almacenaban los libros. Sin embargo, se obtuvo un dato interesante: a los lectores les gustaba comentar con otras personas lo que leían.

* Directora General de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública.

Toda esta información dio lugar a diversas tareas que marcaron la pauta a la DGB en el establecimiento y consolidación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

En primer lugar se puso atención en la descentralización de la estructura de la Red Nacional: el gobierno estatal funge como enlace entre las bibliotecas públicas y el gobierno federal, y los municipios administran directamente a las bibliotecas públicas. Así, los municipios rurales y urbanos tienen la misma oportunidad que las ciudades grandes para ofrecer los servicios bibliotecarios a la población. De esta forma, los tres niveles de gobierno intervienen en la planeación, coordinación, instalación y operación de los servicios bibliotecarios, cada uno realizando las tareas de acuerdo con sus características y competencia.

Con el fin de dar a conocer la biblioteca pública, en 1986 se llevó a cabo la primera campaña de difusión a nivel nacional. En 1987 se realizó una investigación con el objeto de evaluarla. En ella se encontró que existe una mejor imagen de la biblioteca entre la población, así como también que un alto porcentaje de los encuestados dijeron ser usuarios de bibliotecas públicas (62%).

Los niños han sido los más atendidos dentro de las bibliotecas públicas. Desde un principio se dio relevancia al taller "Mis vacaciones en la biblioteca", dirigido principalmente a ellos. La razón de esta preferencia responde a una visión a futuro. El niño tiene una inclinación natural hacia la lectura, desarrolla con menor esfuerzo el hábito de ella, y como en pocos años se convertirá en joven y adulto, son mayores las probabilidades de que permanezca como "usuario cautivo" y contribuya al aumento de lectores en la población.

En los años de 1985 a 1987, se realizaron investigaciones que reflejaron las diferencias entre los asistentes al taller en comparación con los usuarios que no asisten:

- Permanecen más horas y asisten más días a la biblioteca.
- Conocen y utilizan más los servicios y las colecciones.
- Tienen mayor habilidad para localizar temas y cuentos.
- Leen más variedad de materiales.
- Son capaces de definir más conceptos.

En la misma línea, los servicios de acceso libre a la estantería y de préstamo de libros a domicilio han sido y son de primordial importancia para acercar al usuario a la biblioteca.

Una vez que quedó establecida la Red Nacional, las investigaciones de la DGB se enfocaron a dos aspectos primordiales: mejorar los servicios a través del personal bibliotecario y promover la asistencia de los usuarios con el fin de que adquieran el hábito de la lectura.

En la investigación *Efectos de la consolidación de la biblioteca pública en su utilización y en la conducta lectora de los usuarios*, realizada en 1986, ya se notaron los efectos favorables de la utilización de la biblioteca pública y la conducta lectora de los usuarios: los usuarios realizan visitas más frecuentes; tienen un mejor conocimiento de los servicios que ofrecen; manifiestan una marcada intención de seguir utilizando los servicios bibliotecarios; saben la existencia de otras bibliotecas; conocen y obtienen libros de la biblioteca pública; leen en la sala de lectura, y les gusta.

En 1987 se realizó la investigación *El personal de las bibliotecas públicas*, cuyos resultados mostraron que las bibliotecas públicas contaban con personal que había trabajado ya en otras bibliotecas públicas.

También en 1987, sobresale la siguiente información del *Perfil y conducta lectora de los usuarios de las bibliotecas públicas mexicanas*: la biblioteca funge como apoyo al sistema escolar; tiene buena imagen entre los usuarios; el material más leído es el libro en comparación con revistas y periódicos y persiste la preferencia por las áreas de conocimiento de ciencias puras y aplicadas.

Varios años después, en 1994, la DGB realizó la investigación *Satisfacción laboral del bibliotecario* en donde los bibliotecarios expresaron una actitud favorable hacia su trabajo. Los factores más importantes en que fundamentan su autovaloración son:

- La superación personal a través de la lectura de los libros.
- La solución a los problemas de información de los usuarios.
- El ser útil a la comunidad.

En ese mismo ensayo se encontró el dato de que están poco satisfechos con su sueldo; sin embargo, declararon que les gustaría seguir en el trabajo.

En la investigación *Imagen de la biblioteca pública* (1994), se reflejan conceptos más dinámicos e integrales. El concepto de la biblioteca pública se amplía puesto que le conceden una función social dentro de la población. Los niños y jóvenes conocen mejor los servicios que los adultos y hacen sugerencias sobre el espacio, el acervo y la difusión. Dentro del perfil de los usuarios aumenta la asistencia de los adultos fuera del

sistema escolarizado, se convierte en fundamental la búsqueda de información ya no para realizar la tarea escolar, sino para investigaciones bibliográficas y lecturas recreativas. Según el punto de vista de los usuarios, la atención del bibliotecario es eficiente y la ubicación de la biblioteca es cómoda. También se obtuvo la información de que los usuarios permanecen más tiempo en la biblioteca.

Esta diversificación de actividades, aunada al hecho de que los usuarios manifiesten ahora una mayor frecuencia de lectura, en especial de libros, también ha traído como consecuencia una mayor variedad de los temas más consultados en las bibliotecas: además de ciencias puras y ciencias sociales (los más solicitados en el pasado), el tema con mayor demanda ahora es historia y geografía, observándose también un aumento en la solicitud de obras de literatura, particularmente novelas, así como un ligero descenso en la conducta de enciclopedias y diccionarios.

La imagen de la biblioteca pública ha ido evolucionando permanentemente entre la población en la medida en que se percibe cada vez más como un espacio accesible y propicio para la lectura.

La creación de una infraestructura de servicios en la que se cuenta con más de 5500 bibliotecas públicas en todo el territorio nacional, ha hecho posible que la función social de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas adquiera mayor relevancia, en la medida en que hace posible la igualdad de oportunidades de acceso a los libros a toda la población, de manera gratuita y permanente.

Cabe referir que la importancia de la biblioteca pública es mayor en las comunidades marginadas, en donde en ocasiones constituye el núcleo más importante de actividad cultural alrededor del cual se van desarrollando diversas acciones de este tipo.

Esencialmente la biblioteca pública incorpora dos aspectos con un peso social específico:

- El aspecto pasivo, consistente en el establecimiento de una infraestructura física, que pone a disposición de la población materiales que puede consultar si lo desea; es decir, brinda la posibilidad de acceso.
- Asimismo incorpora un factor activo, al no concretarse sólo a poner su infraestructura a disposición de los usuarios sino también a motivar de manera permanente el acercamiento de la población al libro, a través de sus actividades de promoción, orientación y fomento del hábito de la lectura.

- También en las poblaciones de mayor marginación es muy relevante el hecho de que la biblioteca, además de poner los libros a disposición de los usuarios, ha establecido espacios propicios y exclusivos para el ejercicio de la lectura, mismos que en muchas ocasiones el usuario no puede tener en su casa.
- Un elemento más de importancia social innegable, sobre todo en el contexto de la crisis económica en que nos encontramos, es que la Red Nacional de Bibliotecas Públicas constituye una fuente de empleo para muchas personas en todo el país.

La repercusión social de las bibliotecas públicas adquiere connotaciones específicas para cada tipo de usuario al que atienden:

- Para niños en edad preescolar, la colección infantil tiene como objetivo motivar una actitud positiva hacia la lectura como ámbito de recreación.
- Para los estudiantes de nivel básico representan una alternativa ante la dificultad para comprar libros para apoyar la realización de sus tareas escolares.
- Para las amas de casa constituyen una fuente de información respecto a temas diversos tales como actividades domésticas, recreación, salud, educación, etcétera.
- Para las personas no inscritas en el sistema educativo formal, significa en muchas ocasiones la única oportunidad para acercarse a la lectura, con lo cual el material de la biblioteca pública apoya el autodidactismo y de esta manera el desarrollo económico y social.

Las funciones anteriormente descritas de la biblioteca pública hacen necesario un uso cada vez más eficiente de la infraestructura con la que actualmente se cuenta.

Por este motivo, en la presente administración se ha dado prioridad al desarrollo del Programa de consolidación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

La consolidación se concibe como un paso natural derivado del avance que ha experimentado la Red Nacional. Crecimiento y fortalecimiento deben conjugarse para lograr que cada biblioteca se integre plenamente a la comunidad en la que ha sido instalada.

Para avanzar en el objetivo de consolidar los servicios es indispensable, por una parte, definir el nivel de avance con que se cuenta actualmente, y por otra, definir la imagen-objetivo hacia la que queremos avanzar, de tal

forma que puedan generarse acciones concretas para pasar de una situación actual a una situación deseable.

Buscando ese fin, ha sido necesario aprovechar los recursos de la investigación y el análisis estadístico para recabar información que nos permita establecer la realidad de nuestras bibliotecas. A este proceso le hemos denominado **Diagnóstico para la consolidación**. En él se han tratado de aprovechar las ventajas que brinda el procesamiento computarizado para el manejo de grandes volúmenes de información, de tal manera que los datos recopilados puedan ser aprovechados con versatilidad.

El diagnóstico nos ha permitido generar, en primera instancia, un programa de trabajo individual para cada biblioteca visitada.

Por otra parte, también nos proporciona información estadística homogénea sobre la infraestructura de la Red Nacional, lo cual ha hecho posible establecer cruces estadísticos para la medición de grados de eficiencia y desequilibrios en la conformación de cada Red Estatal.

A partir del diagnóstico, los gobiernos estatales y los ayuntamientos han iniciado en forma conjunta un proceso de fortalecimiento de los servicios, con base en un programa de trabajo estatal en el que se establecen calendarios y recursos dirigidos a la consolidación de los servicios bibliotecarios.

La siguiente fase prevista en este proceso la hemos denominado **Seguimiento**, a través de la cual se constatarán avances y se definirán nuevas metas de acuerdo con la situación encontrada. De esta manera, avanzamos en cada entidad federativa mediante acercamientos sucesivos y conforme a sus necesidades, posibilidades y potencialidades propias.

Durante 1995 desarrollamos procesos de seguimiento y consolidación en los cuales ya se han completado ambas fases en 17 de los 31 estados de la República.

En 1996 continuamos avanzando con la implementación de estos dos procesos en las demás entidades.

El avance en el proceso de consolidación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas lleva implícito el objetivo de responder, cada vez de manera más eficiente, a su función social en beneficio del creciente número de usuarios de las bibliotecas públicas en todo el país.